



BOLETÍN DEL CLERO  
DEL  
OBISPADO DE LEON

CARTA DEL PAPA LEÓN XIII  
AL CARDENAL LANGENIEUX

Querido Hijo nuestro:

Noble es vuestro designio al invitar á toda la Francia á celebrar solemnemente en el presente año, después de catorce siglos, el aniversario del bautismo de Clodoveo, rey de los Francos Salios. Con especial satisfacción acogemos el deseo que Nos habéis comunicado de que Nos asociemos á tan santa y patriótica empresa otorgando á vuestra nación el favor de un Jubileo nacional. Puede decirse, en efecto, que ese bautismo del reino de los Francos, y seguramente las consecuencias históricas de ese acontecimiento memorable, han sido de la más alta importancia, no solamente para el pueblo nuevo que nacía á la fe de Cristo, sino para la cristiandad misma, pues que esa noble nación hubo de merecer por su fidelidad y eminentes beneficios, ser llamada la hija primogénita de la Iglesia.

Y por otra parte, querido hijo nuestro, ¿cómo podríamos Nos permanecer extraño á las fiestas que váis á celebrar en Reims en torno de la tumba del santo Arzobispo de Reims, vuestro insigne predecesor, Nos que no hemos cesado de dar á Francia testimonios reiterados, perseverantes de Nuestro afecto paternal, cómo no habíamos de conmovernos pensando en los designios adorables de la bondad y providencia de Dios sobre una nación tantas veces elegida como poderoso instrumento

para la defensa de la Iglesia y la dilatación del Reino de Jesucristo? Esos designios, de los cuales Nos vemos claramente los primeros actos y la primera realización en la conversión prodigiosa de Clodoveo, deben infundirse en la iglesia de Francia durante las solemnidades que se preparan, y á las cuales vuestro celo esclarecido, querido hijo nuestro, sabrá dar un lustre digno de los hechos que recuerdan y de la ciudad en que tuvieron su principal teatro, y en la cual está la catedral donde tantos Príncipes imploraron, para gobernar bien, las bendiciones de lo alto.

Pero á fin de que tales solemnidades aporten á vuestra nobilísima nación los frutos de salvación que Nos deseamos vivamente, es absolutamente necesario que comprenda dicho pueblo y aprecie el beneficio cuyo recuerdo celebra, es decir, su regeneración en Cristo, su nacimiento á la fe. Tal beneficio, incomparable en sí mismo como principio de vida y fecundidad en el orden de la gracia, es memorable también, nadie puede desconocerlo, por los resultados preciosos de la grandeza moral, de la prosperidad civil, de empresas gloriosas que siempre se realizaron en Francia. El testimonio de esto se halla en los tiempos mismos en que la nación vió surgir para la Religión dias de adversidad y de duelo; pues si ella cedió á veces á deplorables atracciones, siempre, después de haberlas sufrido, supo reaccionarse contra el mal y sacar de su fe nuevas energías para levantarse de sus pruebas y recobrar la misión apostólica que le fué confiada por la Providencia.

Nos estamos persuadidos de que el Episcopado francés sabrá hacer apreciar al pueblo la extensión de aquel beneficio, defendiendo la fe católica contra los ataques de los que quieren destruir la civilización. Por esta razón, y apropiándonos la palabra y la exhortación del Príncipe de los Apóstoles, con su misma sinceridad y con igual efusión apostólica, decimos á nuestros queridos hijos de Francia: «Bendito sea el Dios Padre de Nuestro Señor Jesucristo que os ha *regenerado* en la viva esperanza..... de una herencia incorruptible, sin mancha é incapaz de ajarse..... Esperad, pues, en la gracia que se os ha ofrecido por la revelación de Jesucristo .... Quien crea en Él no será confundido ....»

Sí, querido hijo nuestro, Nós pedimos á Dios Todopoderoso y misericordioso con toda la vehemencia de Nuestra ternura paternal que conceda á Francia ser una nación santa, inmutablemente fiel á su genio, á sus cristianos destinos; que la fe de sus antepasados, una fe viva, activa, militante, aumente en ese noble pueblo; que reconquiste á las muchedumbres que se agitan hoy en las tinieblas de la incredulidad y que, decaídas y desalentadas por mil errores, se abaten en las sombras de la muerte. *Levantaos y el Cristo os iluminará.*

Que todos los hijos de la patria francesa, más y más dóciles al escuchar Nuestros consejos, se unan en la verdad, en la justicia, en el misterio y en la caridad fraternal, como los hijos de un mismo Padre; que se persuadan de que el olvido de los principios que produjeron su grandeza les conducirá indefectiblemente á la decadencia, y que el abandono de una Religión que es su fuerza les dejará sin defensa contra los enemigos de la propiedad, de la familia y de la sociedad. Que se unan, en fin, para luchar juntos contra los peligros que les amenazan y que este grito de la Ley Sálica se escape de sus pechos más poderosos que nunca: *¡Viva el Cristo que ama á los Francos!*

En el ocaso de este siglo y en la aurora del que se anuncia: en estos tiempos difíciles que ponen en movimiento á todos los pueblos y á todos los elementos del cuerpo social; en esta edad en que las almas, agitadas é inquietas, sienten sed de justicia, de esa justicia que Nuestro Señor puede derramar á torrentes, es preciso que el bautismo de Clodoveo y de sus guerreros se renueve en espíritu y reproduzca, á catorce siglos de distancia, los maravillosos frutos de otros tiempos: la unión social bajo un poder prudente y respetado, y la fidelidad sincera hacia la Iglesia católica. Esta unión de los franceses, lo sabéis bien, querido hijo nuestro, ha sido el objeto constante de Nuestra solicitud, y Nos la pedimos hoy todavía con creciente ardor. Porque, dicho sea en verdad, ¿qué ocasión podía ser más favorable ni más santa para procurar y aumentar entre ellos la unión de espíritu y voluntad de acción en la persecución del bien común, que la conmemoración solemne del acontecimiento dichoso que fué para Francia el principio de su salvación y el manantial de su gloria?

Para ello, querido hijo nuestro, los católicos deben entrar en sí mismos y afirmarse como hijos de la luz, tanto más intrépidos y prudentes, cuanto que ellos ven á un poder tenebroso poner más persistencia en sembrar en su derredor las ruinas de todo lo que hay de benéfico y sagrado; hacerse respetar de todos por la fuerza invencible de la unidad; tomar con perspicacia y valor, conformes á la doctrina expuesta en Nuestras Encíclicas, la iniciativa en todos los progresos sociales; mostrarse pacientes defensores y consejeros iluminados de los débiles y de los desheredados; mantenerse, en una palabra, en primera fila, entre los que tienen la intención leal, en cualquier grado que sea, de cooperar á que reinen, contra los enemigos de todo orden, los eternos principios de la justicia y de la civilización cristiana.

¡Quiera el Señor cumplir Nuestras esperanzas durante el extraordinario Jubileo nacional que Nos vamos á conceder, y en cuyo período Nuestras oraciones se unirán á las vuestras y á las de todo el pueblo cristiano de Francia, para que el cielo se abra dejando descender sobre vosotros y sobre vuestra patria entera las efusiones más grandes del espíritu de Dios!

En esta confianza, Nos os concedemos á vos, querido hijo nuestro, á los Obispos de Francia, al Clero, á los fieles y á todos los que participen de vuestras fiestas, la Bendición Apostólica.

Dado en Roma, cerca de San Pedro, en la fiesta de la Epifanía, á 6 de Enero de 1896, décimoctavo de Nuestro Pontificado.

LEÓN PAPA XIII.

---

**Provisorato y Vicaría general del Obispado.**

---

Por sentencia firme de este Tribunal ha quedado privado del curato de Oteruelo su propio Párroco D. Mariano García Tegerina.

Tribunal Eclesiástico de León, 12 de Febrero de 1896.  
—El Provisor, Dr. José Fernández Bendicho.

---

## MODO DE CELEBRAR EL SANTO SACRIFICIO DE LA MISA

### PREPARACIÓN PARA LA MISA (1)

1.º Sobre las palabras de San Pablo: *Probet autem seipsum homo, et sic de pane illo edat*, etc. (1) dice San Ambrosio y San Crisóstomo: *Probet, id est, ad tanta mysteria decenter et congrue se preparet, ut venialia peccata, eorumque radices, serio proposito, et pia ad Deum oratione evellere conetur* (2).

2.º Sobre el mismo texto dice San Gregorio: *Necesse est, ut cum haec agimus, nosmetipsos Deo in cordis contritione mactemus, quia qui Passionis Dominicae mysteria celebramus, debemus imitari quod agimus. Tunc enim vere pro nobis hostia erit Deo, cum nos ipsos hostiam fecerimus* (3).

S. Gregorius, dice el P. A. Lapide, *quotidie Missam magna cordis compunctione et preparatione celebrabat. Et S. Thomas Aquinas, etiam moriturus per uberes lacrymas ad S. Synaxim se comparabat* (4).

3.º San Ligorio, habiendo de la preparación de la Misa, dice: «el Concilio de Milán, en tiempo de San Carlos, impone esta obligación: *Antequam celebrent Sacerdotes, se colligant et orantes mentem in tanti mysterii cogitationem defigant* (5) Muchos son los libros preciosos que tienen por objeto esta preparación, y muy pocos los que se sirven de ellos. Por esto vemos que se dicen tantas Misas sin la competente devoción y gravedad debida.

Dice la Rúbrica, tit. I n. 1, que el Sacerdote antes de la Misa, *orationi aliquantulum vacet*, y San Ligorio añade que el motivo porque algunos Sacerdotes celebran con tanta irreverencia, *est quia ad Altare accedunt, quin cogitent ad quid agendum accedunt: accedant autem vel propter miserum stipendium, vel propter aliam humanam rationem Unde convenit, imo oportet, ut ante celebrationem se praeparent et per mediam*

(1) Véase la pág. 47.

(1) I Corint. II, 28.

(2) A Lapide, loc. cit.

(3) Ib.

(4) Ib.

(5) S. Lig.—*Selva de materias predicables.*

*horam, aut saltem per quadrantem (quod coeteroquim nimis parum est) orationem mentalem instituant: et optimum esset, si sacram Passionem Jesuchristi meditentur, quia Sacerdos se ad renovandum sacrificium Crucis super altari accingit (1).*

El cardenal Bona dice á este propósito: «Pervulgatum apud »Sanctos Patres axioma est, quod talem se animae exhibebit »Deus, qualem se illa praeparat Deo. Ideo Christus in Eucha- »ristia aliis est quidem fructus vitae, panis Angelorum, manna »absconditum, paradissus deliciarum, ignis consumens, et ter- »tium coelum in quo audiuntur arcana verba quae non licet »homini loqui; aliis vero est panis insipidus; omni carens »dulcedine et vitali operatione, et nauseat anima eorum super »cibo isto; quia minirum mors est malis, vita bonis; et sicut »quisque erga Deum affectus est talem ipsum erga se experitur. »Pauci sunt qui admirabiles hujus sacri convivii in se sentiant »effectus, quia pauci sunt qui se ad illos recipiendos rite dis- »ponant, qui serio cogitent se ad Sancta Sanctorum accedere, »ad Altare Dei, ad Deum ipsum. Ideo multi sunt infirmi et »imbeciles, et dormiant multi. Mortem olim Summo Sacerdoti »minabatur Deus, si ausus fuisset introire in Sancta Sanctorum »sine strepitu tintinnabulorum, non radians gemmis, non ful- »gens auro, omnium virtutum varietate circumamictus: quam »ergo poenam merebitur novae legis Sacerdos, qui non ad »arcam typicam, sed ad Deum ipsum accedit, ut Filium ejus »Dominum Jesum Christum immolet, tangat, comedat, nisi id »faciat ea sollicitudine, attentione et apparatu, qui dignus sit »tali convivio, dignus Deo? Instante itaque celebratione, totis »viribus curare debet Sacerdos ut in ejus ara cordis ignem »divini amoris succendat, actusque eliciat diversarum virtutum »qui heroici sint, et tanto Sacrificio, quantum fieri poterit, »convenientes (2).»

Dice San Buenaventura que celebra ó comulga indignamente el que se acerca al altar con poca reverencia ó reflexión *Cave ne nimis tepidus accedas, quia indigne sumis, si non accedis reverenter et considerate (3).*

(1) De Coerem. cap. i, n. 12.

(2) De Miss. celebrat. cap. v.

(3) De praep. ad Miss. cap. v.

*SUSCRIPCIÓN abierta en el Obispado de León para atender á las apremiantes necesidades de la Santa Sede.*

Rs. Cs.

	Rs.	Cs.
<i>Suma anterior</i> .....		
	6033	30
D. <sup>a</sup> Patricia Izquierdo.....	4	»
» Vicenta López.....	4	»
El Párroco de Abelgas.....	40	»
El Párroco y algunos feligreses de Corcos.....	16	»
El Párroco de la Santísima Trinidad de Sahagún.....	20	»
D. Luis Cardenoso.....	4	»
El Párroco y feligreses de Corniero.....	40	»
Los feligreses de Crémenes.....	20	»
El Párroco de Roderos.....	10	»
El Párroco de Villarente.....	20	»
D. <sup>a</sup> Fructuosa Ramos.....	1	»
D. Benito Villa.....	2	»
» Antonio Rodríguez.....	1	60
El Párroco y feligreses de Cabezón de Liébana.....	8	»
De Villarodrigo y Villamoros de las Regueras.....	28	»
El Párroco de Valdescorriel.....	10	»
El Párroco y fieles de Villambrán.....	70	»
El Párroco y algunos fieles de Cuadros.....	33	»
El Vicario y feligreses de San Miguel del Valle, según lista.....	80	»
El Vicario de San Miguel del Valle 20 rs. D Angel Gil 4. Maximino Rodríguez 4. Román Diez 4. Maximino Gómez 3. Miguel Fernández 2. Cándido Diez 2. Félix Baza 2. Valerio Gil 2. Todos los demás feligs. 37.		
El Párroco y feligreses de Villafrades, según lista.....	78	»
El Párroco de Villafrades 22 rs. El Médico 10. Juan Herrero 20. Paula Carranza 8. Florencio del Olmo 4. Juan Antonio Rodríguez 2. José Giraldo Rodríguez 4. Victoria Alonso 4. Manuel Alonso 4.		
El Párroco y feligreses de Cubillas de los Oteros, según lista.....	69	»
D. Esteban Pérez, Párroco 20 rs. D. Fernando López, Médico 8. D. Antonio Curieses, Alcalde 4. Bonifacio Mendoza 4. Bernardo Arredondo 4. Casiano Fernández 4. Mariano Melón 3. Angel Curieses 2. Francisco Miguelez 2. Sacado en la bandeja 18.		
Los Sres. Testamentarios de D. Ambrosio Barredo.....	40	»
El Párroco y feligreses de La Aldea del Puente.....	40	»
El Párroco de San Andres de la Regla.....	20	»
El Párroco y feligreses de San Felíz de Torío, según lista.....	20	»
D. Celestino Lanza, Párroco 10. Romana García, Maestra 4. María García 2. Manuela Cuervo 1. Santiago Bandera 1. Juan González 1. Teodora Fernández 1.		
El Párroco de Arcahueja.....	14	»
Los feligreses de id.....	26	»
El Párroco de Carbajosa.....	8	»
D. Santos, vecino de id.....	14	»
D. Telesforo de la Puente, id. id.....	4	»
D. <sup>a</sup> Vicenta de la Puente, id. id.....	1	»
El Ecónomo de Villavente.....	8	»
D. Miguel Fernández.....	1	»
El Párroco y feligreses de Villarrovejo, según lista.....	157	»
El Párroco 100 rs. Francisco Romo 4. Apolinar Fernández 1. Julián Poza 1. Caya Fernández 3. Santiago Fernández 0,80. Camilo Montes 0,80. Andrés Fernández 0,80. Mariano Pérez 1. Clemente Montes 1.		

Pedro Santos 1. Pio Hospital 0,60 Juan Fernández 4. Jacinto Gómez 0,40. Modesto Fernández 0,80. Domingo Montes 1,20 Pio Maeso 0,60. Eleuterio Martínez 2. Claudio Fernández 0,60. Gregorio Fernández 1. Eugenio Santos 0,80. Vicente Turienzo 0,80. Saturnino Martín 1. Antonio Martín 0,40. Pedro Monzón 0,80. Melchor Fernández 1. Domingo Turienzo 0,80. María Delgado 0,60. Gabriel Díez 1. Pantaleón Tarilonte 4. Leandro Alaiz 1,40. Bonifacio Santos 1. Cayo Fernández 1. Tomás Delgado 1. Nicanora Romo 1. Mauricio Martín 1. Bonifacio Vallejo 1,20. Francisco Gutiérrez 1 Santos Bueno 0,80. Nicolás Fernández 1 20. Gregorio Vallejo 1. Fabián Delgado 1,20. Luisa Franco 4,40. Mateo Fernández 4. Juan Martín 2. Antonio Maeso 1.

---

Suma..... 6944 90

### Asociación de SUFRAGIOS MUTUOS del Clero de la Diócesis.

Han manifestado por conducto de los Sres. T. Arciprestes de Liébana y Valdevimbre que deseaban pertenecer á la Asociación é ingresan en ella:

- N.º 893=Barredo D. Eduardo, dentro del primer año de su ordenación.
- N.º 894=Fernández D. José, id. id. id.
- N.º 895=Alaez D. Vicente, id. id. id.
- N.º 896=Prieto D. Gumersindo, con obligación de aplicar *diez* misas.

León, 12 de Febrero de 1896.—Dr. Adolfo Pérez Muñoz, Canónigo-Secretario.

---

#### Número 4.

El día 28 de Enero último falleció D. Leandro de la Fuente, Párroco de Aviñante; y habiéndose hecho constar que pertenecía á la Asociación y por certificado del Sr. Arcipreste que tenía aplicadas las misas, todos los asociados celebrarán por él la de Reglamento.

---

#### Número 5.

El día 6 de los corrientes falleció D. Juan del Valle, Cura Párroco de Calaveras de Arriba; y habiéndose hecho constar que pertenecía á la Asociación y por certificado del Sr. Arcipreste que tenía aplicadas las misas, todos los asociados celebrarán por él la de Reglamento.